



Las universidades ofrecen cada vez más grados interdisciplinares

Carreras al gusto del exigente mercado laboral

ELISA SILIÓ, Madrid
En un mundo cada vez más interconectado, las empresas buscan a personas no solo formadas, sino que sepan trabajar en equipos interdisciplinares en los que se fusionen distintas áreas de conocimiento. Grupos en los que convivan antropólogos, filósofos, ingenieros y biólogos de mente abierta dispuestos a asumir retos. "Los objetos y las cosas de la vida tienen distintas dimensiones y, aunque se pueden mirar desde un solo punto de vista, lo bueno es hacerlo desde varios", resume Cristina Gelpi, vicerrectora de Proyectos para la docencia de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona que, pionera, apuesta por estudios transversales desde hace una década. Un anhelo de universalidad que puede ejemplificar una ca-

mentos estancos están a la baja, hasta el punto de que el Ministerio de Educación apuesta por lo interdisciplinar desde que los escolares son pequeños. Los países anglosajones siguen esa senda en sus carreras y en España se abre camino tímidamente.

La Pompeu Fabra aspira a que, como en los países anglosajones, un alumno entre en primero y, con la ayuda de un tutor, diseñe todo su itinerario formativo hasta lograr el grado acorde a sus intereses y capacidades. Pero hoy la rígida estructura del sistema universitario español lo impide. Al menos, la Pompeu Fabra —igual que la Carlos III de Madrid, con la que está hermanada en proyectos— ha logrado ofrecer grados abiertos que permiten al alumno en los primeros dos cursos escoger materias de cualquier carrera



La Facultad de Matemáticas de la Complutense, en Madrid. / J. V.

rrera como Estudios Globales, que se imparte en la Pompeu (en inglés) y en Salamanca: las desigualdades mundiales, la crisis de la democracia, el calentamiento global, el agotamiento de los recursos naturales o las crisis migratorias. En la primera, la nota de corte el curso pasado se situó en 12,272; en la segunda, en 9,212.

De hecho, al echar un vistazo a las notas de acceso del año pasado, que servirán de referencia a los alumnos que se enfrentan estos días y durante las próximas semanas a la Selectividad, los primeros puestos están copados por dobles grados, dejando perfectamente claro el tirón de la multidisciplinariedad. Matemáticas y Física en la Complutense (con una nota de 13,775), Física y Matemáticas en Zaragoza (13,588), el grado bilingüe de Estudios Internacionales y Derecho en la Carlos III de Madrid (13,525) y Lenguas Modernas y Traducción en Alcalá (13,436) son algunos ejemplos en la parte más alta del ranking.

Las sabidurías en comparti-

de humanidades y ciencias sociales o de ingenierías.

La oferta de grados ha pasado de 2.403 títulos en 2011 a 2.854 en 2018, un 19% más. Un crecimiento "desproporcionado" de grados, a juicio del Observatori Universitari catalán, que ha servido para incorporar estudios que se acercan más a lo que el sistema laboral reclama, pero que se alejan del propósito inicial de un grado: una supuesta base sólida de conocimiento para especializarse después en el siguiente escalón formativo, el máster.

¿Por abarcar mucho se puede no saber de nada? "Ese es el peligro. En la transversalidad ayuda mucho trabajar por proyectos docentes para que el resultado no sea una suma de piezas desconectadas, un aprendizaje de nada. Hay que adquirir unas competencias comunes y unos fundamentos", responde Gelpi.

Consulte las notas de corte de todas las carreras en el especial de acceso a la Universidad en la web de EL PAÍS.